



Universiteit Utrecht

FACTULTEIT GEESTESWETENSCHAPPEN
DEPARTEMENT TALEN, LITERATUUR EN
COMMUNICATIE
TRANS 10
3512 JK UTRECHT, NEDERLAND

La dualidad de un tiempo

Vencedores y vencidos en la narrativa
autobiográfica de Esther Tusquets y Maria Aurèlia
Capmany

J. Krul
5576482

Begeleider: M.L. García-Manso

Eindwerkstuk bacheloropleiding
Spaanse Taal en Cultuur
(SP3V14001)

Verdiepingspakket literatuur

Juni 2018

Resumen

El presente estudio se centra en qué imagen ofrecen las mujeres de la época de la Guerra Civil y del Franquismo mediante las obras *Mala memòria* (1987) escrita por Maria Aurèlia Capmany y *Habíamos ganado la guerra* (2007) escrita por Esther Tusquets. Dichas autoras proceden respectivamente, del bando vencido y vencedor. La pregunta de investigación que se ha formulado a partir de las obras es: ¿Qué imagen ofrecen dos autoras procedentes del bando de los vencidos y de los vencedores sobre su experiencia de la Guerra Civil y la dictadura franquista? Se ha optado por mostrar esta dualidad mediante una parte teórica tripartita para poder exponer tanto los aspectos autobiográficos/memoralísticos como los aspectos sociohistóricos. Esta parte teórica incluye los siguientes conceptos: la autobiografía y la construcción del yo, la diferencia entre los vencidos y vencedores y el concepto de "insilio". En base a estos conceptos se ha hecho un análisis de los dos libros para mostrar la división social de la época, el aislamiento, cómo podemos apreciar el yo en las obras y se ha tratado la cuestión genérica de los libros. Las novelas muestran el panorama de la sociedad del momento y los pensamientos de las autoras al respecto de esta sociedad y se esperaba encontrar menos división entre los dos bandos, debido a la otra perspectiva, la de la mujer, pero en el trabajo se argumenta que esto solamente fue el caso en uno de los dos libros, ya que no se aprecia ningún tipo de acercamiento/entendimiento por parte de Capmany. Además se concluyó que se puede ver una clara dualidad en las obras y el "insilio" solamente se manifiesta en la obra de Capmany.

Palabras clave: mujer, autobiografía, yo, vencidos, vencedores, insilio, Guerra Civil, Franquismo.

Abstract

This study focuses on what image women present about the Spanish Civil War and the Francoism through the books *Mala memòria* (1987) written by Maria Aurèlia Capmany and *Habíamos ganado la guerra* (2007) written by Esther Tusquets. These authors belonged respectively to the defeated and the winning side. The research question that has been formulated is: What image do the two authors offer from the vanquished/victors side based on their experiences during the Civil War and the Franco dictatorship? It has been chosen to show this duality by means of a tripartite theoretical part in order to show both the autobiographical/memoralistic aspects as well as the sociohistorical aspects. This theoretical part includes the following concepts: autobiography and the construction of the self, the difference between the defeated and the victors and the concept of inner-exile. Based on these concepts an analysis of the two books has been made to show the social division during the period, the isolation, how we can witness the self in the books and also was the generic question of the books argued. The novels show the panorama of the society during the Spanish Civil War and the Francoism and the thoughts of the authors about this society. It was expected to find less division between the two sides, due to another perspective, that of the women, but in the study it is argued that this was only the case in one of the two books, since no type of approach/understanding by Capmany has been found. Another conclusion was that the duality between the two works was clearly present and the "insilio" only manifests itself in the work of Capmany.

Key words: woman, autobiography, me, defeated, victors, inner-exile, Spanish Civil War, Francoism.



Ya hay un español que quiere
vivir y a vivir empieza,
entre una España que muere
y otra España que bosteza.
Españolito que vienes
al mundo te guarde Dios.
Una de las dos Españas
ha de helarte el corazón.

Antonio Machado



Índice

1. INTRODUCCIÓN	5
2. MARCO TEÓRICO	7
2.1 GÉNERO DE LA AUTOBIOGRAFÍA Y LA CONSTRUCCIÓN DEL YO	7
2.2 ASPECTO SOCIOHISTÓRICO: LOS VENCIDOS Y VENCEDORES	8
2.3 “INSILIO”	9
3. ESTADO DE LA CUESTIÓN	10
4. ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA EXPERIENCIA EN <i>MALA MEMÒRIA</i> Y <i>HABÍAMOS GANADO LA GUERRA</i>	12
4.1 RASGOS DEL GÉNERO DE LA AUTOBIOGRAFÍA Y LA CONSTRUCCIÓN DEL YO	12
4.2 CÓMO SE PLASMA EN LOS LIBROS LA DIFERENCIA ENTRE LOS VENCIDOS Y VENCEDORES	15
4.3 CÓMO PODEMOS APRECIAR EL “INSILIO” EN AMBAS OBRAS	16
5. CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN	18
6. BIBLIOGRAFÍA	20



1. Introducción

Un conflicto bélico siempre tiene dos bandos, en el caso de la Guerra Civil no fue diferente; se enfrentaron las Dos Españas. En cierta medida, se confrontaron también dos maneras diferentes de entender el papel de las mujeres en la sociedad.

En el bando republicano nos encontramos con una `nueva mujer`, emancipada y con un papel activo en la Esfera pública (Nieva-de la Paz, 2009, 9). Las mujeres ya no eran consideradas objetos, sino seres humanos a la misma altura que los hombres que se habían incorporado al mundo del trabajo y durante la Guerra Civil participaron como milicianas y fueron imprescindibles en, por ejemplo los talleres para la confección de uniformes (Salgado, 114). Los republicanos incitaban a que las mujeres hicieran otras tareas como por ejemplo de asistencia, industrias de la guerra, labores propagandísticas, etc. (Narváez Alba, 74). Está claro que durante la guerra, a causa de la ruptura de la vida cotidiana se modificaron actitudes, costumbres, normas y comportamientos, por lo tanto se produjeron también transformaciones respecto a la incorporación de las mujeres a la esfera pública (Aguado, 134). La `nueva mujer` era una luchadora antifascista.

En cambio, las mujeres del bando sublevado eran el prototipo femenino que se hallaba lejos del combate junto al varón (Narváez Alba, 76). Estas mujeres se encontraban con una ideología en la que los valores primordiales eran la tradición, la patria, el pasado glorioso y la religión. Las mujeres se veían exclusivamente como madres, esposas, o hijas, ya que se trasladaron concepciones sociales e ideológicas patriarcales con sus componentes políticos, económicos y culturales al ideal de la mujer nacional (Salgado, 118). Las mujeres falangistas, a pesar de todo, participaban en las escasas tareas que había en la ciudad por aquellas fechas y a veces se trasladaban a la línea de frente como enfermeras de guerra. Allí tuvieron ocasión de combinar la atención a los heridos con otras tareas, como el reclutamiento de nuevas voluntarias (García, 161). La mujer falangista intentó cumplir con esas funciones al servicio del hombre y de la patria y se dedicó también a las tareas del hogar y a las típicamente femeninas, y su vinculación con la guerra, muchas veces, era sólo a través de las personas queridas que en ella combatían.

Desafortunadamente, hubo un retroceso respecto a la situación de la mujer durante el Franquismo, ya que muchas mujeres vuelven a la función de ángel del hogar¹. Sus derechos recientemente adquiridos² fueron abolidos y la mujer emancipada dejó de existir.

El corpus elegido para el análisis tiene que ver con las dos perspectivas que se quieren tratar en este trabajo. Para conseguir enfoque polifacético se ha elegido por una parte, el libro *Mala memòria* (1987) de Maria Aurèlia Capmany, porque pertenecía al bando de los vencidos. Por otra parte se ha elegido el libro *Habíamos ganado la guerra* (2007) de Esther Tusquets, ya que pertenecía al bando de los vencedores. Se ha optado por un estudio comparativo para poder mostrar con claridad la diferencia entre ambos bandos desde una perspectiva femenina. Ambas autoras son catalanas por lo que sus vidas están relacionadas históricamente con esta región y ofrecen dos visiones diferentes sobre la misma época

¹ Ángel del hogar significa la identificación de la mujer con el amor, el matrimonio y la maternidad, que conducía irremisiblemente a su confinamiento en la esfera privada (Nieva-de la Paz, 2009, 3).

² El régimen franquista lastró los avances en los derechos de las mujeres conseguidos durante la II República, como el derecho a voto, promulgado en 1931.



histórica. Ambos libros pertenecen al género autobiográfico y en ellos las autoras comparten sus memorias, por lo que podríamos decir que la controversia sobre las mujeres durante esta época es la que permite ofrecer una nueva perspectiva sobre aquel tiempo en Cataluña y hace relevante al trabajo presente.

Para analizar los libros se utilizará el método de *close reading* para poder responder a la siguiente pregunta: ¿Qué imagen ofrecen dos autoras procedentes del bando de los vencidos y de los vencedores sobre su experiencia de la Guerra Civil y la dictadura franquista? La hipótesis es que en ambas obras existe menos división entre el bando de los vencidos y vencedores debido a la otra perspectiva, la de la mujer. El trabajo consta de cuatro partes: marco teórico, estado de la cuestión, análisis y conclusión y discusión. Se ha optado por un marco teórico tripartito porque los tres aspectos tratados en este apartado están presentes en las obras, así por ejemplo el aspecto autobiográfico/memoralístico tiene relación con la manera de contar de las autoras y el aspecto sociohistórico nos da una clara imagen de experiencias durante la Guerra Civil y la dictadura franquista.



2. Marco teórico

2.1 Género de la autobiografía y la construcción del yo

Los textos analizados en este trabajo se consideran autobiografías, pero existe un vínculo importante entre la autobiografía y la memoria, por lo que podría resultar difícil categorizarlos. A causa de esta dificultad se considera importante explicar nítidamente los vínculos entre ambos géneros mediante diferentes definiciones y explicaciones por parte de múltiples autores.

Quizás la definición de Lejeune de autobiografía es la más conocida: “Récit rétrospectif en prose qu’une personne réelle fait de sa propre existence, lorsqu’elle met l’accent sur sa vie individuelle, en particulier sur l’histoire de sa personnalité” (Ref. Romera Castillo, 16). Romera Castillo remarca que la literatura intimista es algo complejo, que se caracteriza sobre todo por ser una literatura referencial del yo existencial asumido por el autor, pero que no existen fronteras específicamente marcadas sino que hay zonas de intersección (13). Leónidas Morales remarca lo mismo que Romera Castillo diciendo que los géneros no tienen propiedades cerradas, sino que estas propiedades se asocian con la identidad, es decir, el “yo” biográfico (14), además explica que el trabajo de la memoria está condicionado por aspectos como la cultura del testigo, el momento biográfico o la visión ideológica (13). Barrios Valencia, por su parte, dice que la diferencia entre la autobiografía y las memorias estriba en el tema tratado, ya que en la autobiografía el tema es la vida del autor-narrador-personaje (desarrollo de la propia personalidad) y en el caso de las memorias el tema puede ser muy variado (el autor está vinculado con el autor-narrador) (8). Romera Castillo añade que las memorias son un subgénero de la literatura íntima y que no parecen tener “más dimensiones que las del papel que estampan”, y además en las memorias, la autobiografía no es solamente de uno, pero la clave es: dar cuenta del *uno* en los *demás*, del yo y lo que sucede (40). Otro aspecto que hay que tener en cuenta a la hora de redactar memorias es la imaginación. Frago dice que a la hora de recrear el pasado, mezclamos recuerdos y olvidos, ya que es una realidad recreada y reinterpretada (225). En cada época los géneros adquieren una resonancia peculiar, por lo que no hay unos rasgos que persigue el género autobiográfico, sino que cada autor hace creaciones de forma diferente y ofrece soluciones para la exposición de su propia vida (Romera Castillo,14).

En resumen al párrafo anterior hay que destacar las condiciones genéricas de la autobiografía que explica Romera Castillo en su texto:

- El yo escritor queda plasmado en la literatura como un signo referencial.
- Existe una identificación del narrador (pacto autobiográfico).
- El relato abarca un espacio temporal
- El discurso es narrativo.
- El sujeto del discurso se plantea como tema de la narración sincera.
- La forma utilizada puede ser en: primera, segunda o tercera persona. (14)

El yo es otro aspecto importante para el análisis de este trabajo, ya que nos encontramos con dos autoras diferentes en cuanto a carácter. Santamaría y Montoya establecen la relación entre la memoria autobiográfica con el concepto del yo, esto significa que “aquello



que somos influye en lo que codificamos” (334). Según los autores el recuerdo de nuestro “yo” juega un papel importante en la comprensión y conceptualización de quiénes somos en el presente (334). También puede ocurrir que modificamos nuestros recuerdos, reinterpretando el pasado (335). Se destaca también que la función de la memoria es aprender que una persona puede ser diferente a las demás, cada persona tiene su propio pasado particular que no todos comparten (337). Según los autores: “La génesis de lo autobiográfico supone, [...] el encuentro entre la memoria y un yo que articule los recuerdos personales” (337), por lo que “la narrativa es el medio de compartir recuerdos personales” (344). Por lo tanto: “narrarse a sí mismo supone, de alguna manera, reconstruirse continuamente y, por tanto, construir la propia identidad” (347).

2.2 Aspecto sociohistórico: los vencidos y vencedores

El título del presente trabajo “la dualidad de un tiempo” alude a los dos bandos que coexistían durante el Franquismo. Ambas autoras tratadas en este trabajo pertenecían a bandos opuestos, por lo que sus puntos de vista podrían ofrecer nuevos detalles o experiencias sobre la época de la Guerra Civil y del Franquismo. Esta distinción social con mayor o menor intensidad a lo largo del régimen Franquista y la dicotomía de vencedor/vencido, la explica Haro en su texto. Con equilibrio de poder el autor se refiere a las condiciones específicas de interdependencia entre individuos o grupos de una sociedad (92).

Cuando ganó la guerra el bando sublevado se estableció un nuevo orden en la sociedad de aquel momento en España y se inauguró una nueva etapa con una reformulación social y con un nuevo equilibrio de poder (93). El bando sublevado se relacionó con el nazismo y con el fascismo (95) y el equilibrio de poder de la posguerra se basa, de una manera muy significativa, en la distinción entre *resistentes* y *colaboradores* (términos de Europa occidental) y esta distinción se podría relacionar con los conceptos existentes en España de vencedores y vencidos (96). La categoría de *colaboradores* se refiere a aquellos individuos que legitimaron la opresión fascista y colaboraron con el invasor, ofreciendo diferentes tipos de apoyos, como por ejemplo trabajo y recibían beneficios sociales/económicas a cambio (96). Los *resistentes* hacían lo contrario. La guerra fue entre españoles (97) y la dicotomía entre vencedores y vencidos es un factor esencial para poder entender la naturaleza del Franquismo (100), ya que los primeros veinte años fueron intensos pero después el Franquismo perdió cierta visibilidad (100), pero por ejemplo La Ley de Responsabilidades Políticas fue un instrumento para diferenciar entre vencidos y vencedores (100). La normativa legal fue acompañada por un discurso médico-psiquiátrico que también incitaba la distinción entre vencidos y vencedores (101) y la noción de “raza española” fue un instrumento moralizador para que la gente volviese a la iglesia, ya que había una falta de fe católica y los vencidos caían en aislamiento (101). La dicotomía también existía a nivel simbólico en la vida pública de España, así por ejemplo el Valle de los Caídos es un homenaje a los vencedores (102). También existió esta división a nivel social, por ejemplo; se les negó o dificultó la integración social o desarrollo normal de la vida cotidiana a los vencidos (104).

La configuración del nuevo equilibrio de poder provocó la distancia social en relación a los perdedores, situándose estos en condiciones de degradación y de inferioridad forzada. La



superioridad de los ganadores les dio la posibilidad de conceptualizar la imagen del vencido con elementos de estigmatización (106). Existía una imagen metafórica de “dos Españas”, es decir, la distinción entre vencedores y vencidos a causa del enfrentamiento armado y a causa del Franquismo (108).

2.3 “Insilio”

Durante la época de la Guerra Civil y del Franquismo había una sociedad dividida y enfrentada, esto creó aislamiento y miedo en el caso del bando de los vencidos. Para explicar este fenómeno en el bando de los vencidos que se quedaron en España se utiliza el concepto de “insilio”.

Fernando Reati define el concepto de “insilio” con relación a las dictaduras latinoamericanas de la siguiente forma:

El término “insilio” para describir la experiencia del exilio interior experimentada por aquellos que, si bien no habían sufrido la cárcel o el destierro, habían pasado los años del terror de Estado y las dictaduras militares viviendo como parias, dentro de sus propios países, en una especie de aislamiento e incomunicación que protegía sus vidas pero los alienaba de su entorno (Ref. Pubill, 144).

Claramente se refiere a personas que se quedaron en su propio país, pero eran personas que:

vivieron en condiciones difíciles, que perdieron su trabajo por su forma de pensar, que padecieron la pérdida de un ser querido por culpa de la dictadura militar y que se vieron obligadas a “ser otras”, a esconder lo que pensaban y a vivir escondidos sin visibilidad ninguna (Pubill, 146).

El silencio también tiene un vínculo con el “insilio” según María Teresa Andruetto, ya que las personas que se quedaron en España a veces no solamente no podían hablar, sino que tenían que vivir de forma oculta, es decir, existía un miedo de vivir (Ref. Pubill, 146). Estar enfermo, insalubridad, hambre, falta de dinero, tener que mudarse, lento transcurso del tiempo, son parte de este estado insílico (Pubill, 147), ya que la persona se siente aislada de la sociedad y convive a diario con el sentimiento de miedo, pero sin poder luchar de forma activa ni tampoco tiene la opción de dar voz a lo que siente (148). Cosas como el dolor emocional y el estado psíquico no se pueden compartir en aquel momento por lo que estas personas se enfrentan solas con este dolor y conviven con su soledad y la invisibilidad se convierte en su arma de supervivencia (148).

Finalmente cabe destacar que Pubill resalta la relación entre familiares. Durante un conflicto bélico la estructura familiar se puede modificar y la ausencia de un familiar y el terror imperante condicionan un malestar, lo que tiene repercusiones en cada miembro de la familia (151).



3. Estado de la cuestión

Conocer otras investigaciones sobre el papel de la autobiografía en la reconstrucción de la experiencia femenina de la Guerra Civil y la dictadura franquista es un soporte indispensable para poder iniciar la investigación.

La época de la Guerra Civil y del Franquismo fue una época turbulenta, por lo que la construcción de una identidad emancipada (después del Franquismo) en la literatura femenina se hizo a partir de obras que significaban la ruptura con el arquetipo femenino tradicional (Nieva-de la Paz, 2008, 139). Anteriormente si había pretendido recluir a la mujer en el hogar apartándola del ámbito laboral (Narváez Alba, 69) e incluso habían sido ocultadas por la muerte, la represión y el exilio aquellas mujeres que luchaban por su independencia durante aquella época (Nieva-de la Paz, 140). Según Rocío Negrete Peña la Guerra Civil es uno de los temas más complicados en la historiografía memorialística y dice que se ha descuidado la perspectiva de la mujer en ella. Sus testimonios podrían ofrecer otras perspectivas, pero cabe decir que no se permitió reconstruir la memoria de los vencidos hasta más tarde a causa del silencio impuesto por el régimen, lo que significó que se tardó en superar el recuerdo traumático de la guerra y las mujeres no podían reconstruir su identidad (489). Recuperar esta memoria silenciada eran los inicios de la transformación vital de las mujeres con el comienzo de la nueva centuria, además son claves como referencia y suponen un antecedente fundamental en la recuperación de la voz femenina y del cambio de la mujer en una mujer independiente (Nieva-de la Paz, 2008, 140). Esta transformación y el hecho del silencio se puede relacionar con el corpus de este trabajo, ya que la obra de Capmany se publicó en 1987 y en aquel momento no fue un *bestseller* y la obra de Tusquets se publicó en 2007, año de la promulgación de la Ley de Memoria Histórica, cuando había más interés por el tema de la guerra. El siglo XX fue “el siglo de las mujeres”, ya que las mujeres empezaron a cuestionar los modelos de género heredados y se produjo una considerable “revolución social” con consecuencias tanto en la esfera pública como en la esfera privada pero, cabe recordar que las escritoras de la posguerra sufrieron profundas amputaciones que llegaron a desvirtuar su verdadero ideario, a causa de esto existe el “exilio interior”, ya que las mujeres luchaban para sobrevivir en un régimen político que les negaba sus derechos (Nieva-de la Paz, 2009, 9-17). Según Ciplijauskaitė la escritura significaba para muchas mujeres liberación (397) y el uso del “yo” tiene una función paradigmática sintetizando la conciencia femenina (398), por lo que su escritura se considera un autodescubrimiento y la búsqueda de la identidad (398). Cabe destacar que las mujeres explican sus vivencias personales, que son totalmente diferentes a las de los hombres, de una experiencia social y que las mujeres tenían que superar no solo obstáculos legales sino que también tuvieron que superar el generalizado rechazo social (Nieva-de la Paz, 2008, 141-142), pero como dice Nieva-de la Paz:

La lectura y análisis comparado de las autobiografías, memorias, diarios [...] contribuye a comprender mejor cuál fue su experiencia como mujeres de mucho de los cambios sociológicos [...], y cómo empezaron a encarnar los nuevos valores identitarios asociados con la ‘Eva moderna’: la educación, el trabajo y la participación política. (141)

Según M. Àngels Francés muchas escritoras femeninas se sentían cómodas con el “género rosa” porque era un género relativamente nuevo sin reglas, y algunas mujeres hicieron



biografías sobre sus maridos y otras escritoras aprovecharon para hablar sobre su propia existencia (1-2). A partir del siglo XIX existe un nuevo prototipo femenino y “se empieza a exponer en los diarios una peripecia del alma que es doméstica y privada” (Ref. Francés, 2). Smith (Ref. Francés) define al sujeto de la autobiografía como una ficción cultural y lingüística constituida mediante procesos narrativos y de ideologías históricas de la identidad (3). En la obra de Capmany podemos observar el ámbito público pero descrito con un tono polémico (7). El caso era que Capmany protestaba sobre “viejas historias” cuando se tenía que olvidar y pensar en el futuro, pero la autora llegó a su público por su propia voluntad y su propia decisión de ser escritora a pesar de hablar/escribir desde una posición marginal (8).

Otro estudio sobre Capmany lo escribió Dèlia Amorós y Pinos, de este estudio el capítulo más relevante para este trabajo de investigación es el cuarto. Aquí la autora habla sobre la vida de Capmany (de forma cronológica) en relación con el feminismo. Empieza hablando sobre los primeros veinte años de vida de Capmany, en los que ser catalana y mujer era como mínimo una desventaja (48). En el Instituto Escola es la primera vez que Capmany se plantea el hecho de ser mujer y tiene conciencia de su identidad (49) pero, para la autora no es nada fácil adaptarse a las nuevas normas (50). Se veía a la mujer como una especie inferior que dependía del hombre (52). En la segunda mitad de la década de los años 50 se produjo un cambio en la vida de Capmany, ya que tiene aún más conciencia del género femenino y empieza a luchar por los derechos de la mujer, ya que dice que el Franquismo le produjo un complejo de castración (52). La autora sentía *envidia de pene*, porque se dio cuenta de que participar en la sociedad de aquel momento suponía ser hombre (53). Capmany denunciaba la situación de las mujeres catalanas durante los años sesenta y setenta, y la autora profundizaba más que solamente diferenciando los sexos, ya que decía que la libertad de la mujer también incluía la liberación de toda la humanidad (58).

Sobre Esther Tusquets cabe destacar una entrevista hecha por Catherine Bourland Ross en la que se exponen los pensamientos de la autora y un texto escrito por Hans-Jörg Neuschäfer que entra en detalle sobre el libro *Habíamos ganado la guerra*. De la entrevista cabe destacar detalles como por ejemplo; la autora no se considera una autora catalana y sí se considera feminista (212-214). En cuanto a la libertad de expresión explica que los escritores de su tiempo tenían que autocensurarse a la hora de escribir, pero que en su caso fue diferente, ya que su primer libro apareció cuando ya había muerto Franco y remarca que ella siempre ha escrito lo que le ha parecido (216). En el texto escrito por Hans-Jörg Neuschäfer, el autor empieza destacando la gran variedad de información que ofrece Tusquets sobre la Barcelona de la dictadura franquista desde una perspectiva diferente: la de los vencedores (137). Tusquets gozó de todas las ventajas que formaban parte de ser vencedor (138) y la autora comparte sus recuerdos sobre por ejemplo la entrada en Barcelona de las tropas franquistas, la vida diaria (138) y el colegio suizo (139). Se explica que los vencedores se consideraban como una especie de coto privado (138) y que los hombres de la clase alta tenían casi por ‘derecho natural’ una querida (139). Neuschäfer destaca en los libros de Tusquets los siguientes temas: difícil relación con la madre, la sexualidad (sobretudo femenina), la precaria autoestima de Tusquets y el amor por el mar (140). Según Neuschäfer la fuerza de Tusquets está en “la invención de un lenguaje que hace posible una introspección inexorable” (141). Para finalizar este apartado cabe decir que la aportación a la literatura mencionada anteriormente será dar una nueva perspectiva tanto del bando de los vencidos, como del bando de los vencedores, del período de la Guerra Civil y del Franquismo, desde el punto de vista femenino de dos autoras catalanas reconocidas.



4. Análisis comparativo de la experiencia en *Mala memòria* y *Habíamos ganado la guerra*

Mala memòria, el libro escrito por Capmany consta de diecisiete capítulos, cada uno con un título diferente relacionado con la vida de la autora. La obra abarca el periodo de su nacimiento en 1918 hasta más o menos los años setenta. Está escrita de forma acrónica y no hay un hilo conductor, sino anécdota tras anécdota. Capmany empieza su obra diciendo que no sabe cómo se le ocurrió escribir unas memoria y que normalmente le gusta más hablar sobre ella misma mediante personajes ficticios. Termina la obra diciendo que no se compromete a decir la verdad porque es probable que no la encuentre. Del relato podemos destacar sus viajes a por ejemplo Praga o Nueva York (1972), el hecho de que fue casi imposible para la autora aprobar el ingreso al bachillerato, cambios de escuelas catalanistas, su participación en el teatro y sus pensamiento feministas.

Habíamos ganado la guerra, el libro escrito por Tusquets consta de veintiocho capítulos, cada uno con un título diferente relacionado con el tema que se tratará durante el capítulo. La autora explica en su nota que creía que su experiencia como persona que formaba parte del bando de los vencedores podría aportar algo, además dice que ha intentado ser fiel a la verdad, pero que su verdad no tiene por qué ser la de todos. El libro de Tusquets empieza con la entrada de las tropas de Franco en Barcelona cuando ella tiene 3 años y la historia termina con sus estudios en la universidad cuando tiene veinte años. La temática principal es la burguesía franquista de la Barcelona de los años cuarenta y cincuenta y todo el relato se narra desde la perspectiva de los vencedores. Se puede ver cómo ellos disfrutaron de la nueva situación y de las desigualdades. Es un relato de maduración del que caben destacar los diferentes colegios a los que asistió Tusquets, su tío Juan (sacerdote antisemita), la pésima relación con su madre, la religión y su ingreso en la Falange.

4.1 Rasgos del género de la autobiografía y la construcción del yo

La confusión que pudimos apreciar en el marco teórico sobre el género autobiográfico también se manifiesta en los libros. El libro de Capmany lo podríamos categorizar como memorias, ya que hay un testigo directo e incluso hay diálogo en la obra. Tiene una temática más variada/general que la obra de Tusquets, así por ejemplo Capmany explica sobre sus viajes. Además la autora presta menos atención a la forma de escribir, por lo que su obra tiene un lenguaje menos cuidado y además utiliza muchos préstamos lingüísticos del inglés. Lo más importante de la obra de Capmany es que podemos darnos cuenta del *uno* en los *demás*, ya que a veces la autora escribe sobre un tema diferente, de forma menos directa sobre su vida y aún así podemos apreciar su carácter y sus pensamientos (por ejemplo en el capítulo 4). Si miramos la obra de Tusquets, vemos que está escrita de una forma muy diferente que la de Capmany porque Tusquets utiliza un estilo más bien autobiográfico (autor-narrador-personaje), ya que escribe de forma neutral sobre una época de su vida y apreciamos un claro desarrollo de la propia personalidad. Cabe decir que en ambas obras aparecen: el yo como referencia, se identifica el narrador desde el principio (pacto autobiográfico), la narración abarca un tiempo determinado y están escritas en primera persona.



En ambas obras podemos observar el “yo”, porque las autoras hablan sobre sus vidas personales y a veces dan detalles muy íntimos, pero la construcción de este “yo” se diversifica en las obras porque ambas se presentan de una forma diferente, así por ejemplo Tusquets optó por un orden cronológico y Capmany no. Lo que sí tienen en común las obras es que las autoras enuncian una cosa/detalle/tema para dedicarle un capítulo más adelante en el libro, por lo que es una estrategia recurrente e importante.

Las autoras pertenecían a bandos opuestos, Tusquets al bando de los vencedores y Capmany al bando de los vencidos, la primera autora no tiene recuerdos claros de la Guerra Civil pero la segunda sí: “La guerra sí hizo por fin evidente y nosotras, las chicas, nos convertíamos también en mujeres adultas, que, además de ir a la universidad hacíamos jerséis para nuestros soldados muertos de frío.”³ (Capmany,135). Lo único que sabía Tusquets con seguridad es que: “Habían sobrevivido, habían ganado la guerra, el país entero era ahora suyo, más que nunca el enemigo lo había perdido todo, [...] nadie les iba a privar de celebrarlo y disfrutar de los privilegios conseguidos” (21). Desafortunadamente Capmany vive la pérdida de la guerra de forma diferente, ya que opina que los hombres de la República no es que fueran más débiles sino que perdieron la guerra porque el ejército contrario era más fuerte que ellos (117). Ser vencedor o ser vencido es lo que influyó en la formación de la identidad de las autoras, y hay que tener en cuenta que lo que somos influye en lo que codificamos. Ambas autoras manifiestan la pérdida o la recodificación de la memoria y expresan que a veces no están seguras de ciertos detalles escritos en los libros o que en ocasiones otra gente recuerda un hecho de forma diferente, por lo tanto ambas autoras hacen una reflexión metanemónica. La estrategia comentada anteriormente, es decir el hecho de que ambas autoras enuncian una cosa/detalle/tema para dedicarle un capítulo más adelante en el libro, también tiene que ver con la memoria ya que a veces puede pasar que recuerdan algo a la hora de escribir y lo incluyen más tarde o de repente olvidan/recuerdan algo de lo que querían hablar.

Los caracteres de las autoras también tienen una relación con la construcción del “yo” en las obras porque la manera de ser de una persona influye en cómo escribe. Sobre las autoras podemos decir que Tusquets era una niña rara, miedosa (44), que no quería a la gente sino que se enamoraba de la gente (99). Capmany era una niña tímida neurótica, también con muchos miedos, cosa que a su madre no le gustaba nada (34). A Tusquets el hecho de ser rara le provocó cierta duda sobre dónde pertenecía: “ [...] y seguramente llevaban razón cuando decían que yo era rara, y a lo mejor los nuestros no eran los míos, pero ¿quiénes eran los míos entonces?” (22). A Capmany le afectó más la guerra: “Ni cuando las balas silbaban a mi alrededor, este 21 o 22 de julio y yo pensaba: <<¡Si me matan, qué disgusto se llevará mi madre, pobre mujer!>> Ni cuando sentía el estruendo de las bombas y la rotura de los cristales advertía que continuaba viva...” (89). Capmany tenía una buena relación con su madre, en cambio Tusquets no, por lo que supo muy temprano lo que era la soledad, ya que no consistía en no tener a nadie al lado, sino que consistía puramente en estar sin su madre, por lo que también, más tarde confiesa que a partir de cierta edad ella ya no quería a su madre: “[...] mamá se preguntaba, o me preguntaba, en qué momento había dejado de quererla, y yo no sé si era tan sencillo, si podía calificarse de dejar de quererla el cambio de mis sentimientos hacia ella, pero sí sé que la había querido con locura.” (160-161).

³ Traducciones del libro *Mala memòria* escrito por Maria Aurèlia Campany hechas por la autora del presente trabajo.



Capmany tiene un carácter muy fuerte y lucha por sus ideales, pero el hecho de que le quitaran un pecho, porque tenía cáncer, le afectó y le provocó un sentimiento de castración y esto lo podemos apreciar hasta el final de la obra. En cambio Tusquets muestra una maduración al largo del libro y termina así:

si bien no era cierto que la guerra civil la habían perdido todos, porque a la vista estaba que unos la habían ganado (y lo sabían bien) y otros la habían perdido (y nadie iba a permitirles ignorarlo ni olvidarlo), yo, hija de los vencedores, a pesar de haber gozado de todos sus privilegios y todas sus ventajas, pertenecía al bando de los vencidos (220).

Dónde estudiamos también influye en la creación del “yo” en una obra, ya que lo que te enseñan lo guardas durante toda la vida. En cuanto a la educación que gozaron las autoras hay una clara diferencia. Tusquets iba a escuelas formales como el Colegio Alemán, donde el orden y el trabajo duro eran fundamentales, Capmany iba a escuelas revolucionarias y catalanas, pero este hecho causó que a Capmany le era difícil escribir en castellano, más bien interpretaba el idioma (55). Existe un paralelismo entorno a la educación entre ambas autoras, ya que al ser dos mujeres tuvieron experiencias similares con la educación; las dos tuvieron que seguir cursos de enseñanzas del hogar en la cual se les enseñaba a cuidar de la casa y de los bebés y se suprimían asignaturas masculinas como las matemáticas. ¿A que otra profesión podría aspirar una chica? Que cuidar de la casa y de los niños (Capmany, 187-191). La autora muestra su descontento mediante cierta ironía, ya que se consideraba un transgresión aceptar que podía no ser el matrimonio la única profesión adecuada para la mujer o permitirle ir a la universidad. Tusquets comenta lo siguiente al respecto:

Las chicas hacíamos, casi todas, <<enseñanzas del hogar>>. Ni siquiera unos padres como los míos se plantearon la posibilidad que yo, aunque pareciera dotada para el estudio [...] pudiera ir a la universidad. Ni se habló, ni se discutió, ni me preguntaron, ni me pareció extraño que así se hiciera (88).

La cita anterior da una buena entrada para ver cómo influyó el feminismo en las vidas de las autoras. Se enfrentaron a los roles tradicionales de género preponderante en el Franquismo, por lo que en ambas obras podemos apreciar los nuevos modelos de mujer, ya que al fin y al cabo, ambas autoras trabajan y estudian, pero también manifiestan su descontento con la sociedad machista de aquel entonces respecto a cómo trataban a las mujeres. Así comenta por ejemplo Tusquets que:

Niñas de la burguesía, tan protegidas y celosamente guardadas, no podíamos subir a un tranvía o a un metro repleto sin que, una de cada tres veces, sintiéramos que un pene se restregaba contra nuestros muslos o nuestro vientre, o que una mano se nos introducía entre las piernas (24).

También tuvo problemas parecidos Capmany, ya que explica que su primera experiencia sexual tuvo connotaciones de violación (101).



4.2 Cómo se plasma en los libros la diferencia entre los vencidos y vencedores

Como ya se ha desarrollado en el marco teórico, hubo una división notable entre el bando de los vencidos y vencedores. Tusquets menciona en su libro que la guerra fue entre las Dos Españas (15) y cabe destacar que se estableció un nuevo equilibrio de poder. Los vencedores estaban delirantemente orgullosos de los defectos de España a pesar de que había una represión terrible y por ejemplo los libros que se escribían en el mundo no llegaban a España o llegaban censurados (Tusquets, 133). Había cartillas de racionamiento, es decir restricciones de comida, y más de media población estaba aterrorizada y hambrienta (Tusquets, 20). Capmany explica lo siguiente: “cabe decir que lo que comíamos durante el tiempo de restricciones de los años cuarenta no era ninguna buena referencia a las meriendas con tostadas con mantequilla y confitura de los años veinte” (35). Barcelona era miserable y estaba sucia y rota (Tusquets, 20).

Todo esto provocó una gran división a nivel social y para mostrar el panorama del momento es interesante leer el siguiente fragmento de Tusquets:

En los años cuarenta supongo que los niños de barrios periféricos –que yo no pisaba para nada, que ni siquiera tenía conciencia de que existían– salían y entraban libremente de sus casa, jugaban y corrían por la calle, tal vez vivían prácticamente en la calle, pero los hijos de la burguesía sólo disfrutábamos de ese privilegio durante los veranos. En la ciudad se nos acompañaba de puerta en puerta (18).

Como podemos apreciar no existía una relación entre las diferentes clases del momento e incluso la madre de Tusquets indica que no quiere mezclarse con “según qué gente”. Según Capmany la guerra lo había destrozado todo y esto tuvo un gran impacto en la vida de las personas de su clase, y además, tenían que disimular la existencia de lo que pasó (115-116). En los años cuarenta la gente de clase alta se podía permitir mucho, ya que el país era suyo, pero por ejemplo para Capmany era mucho más difícil seguir adelante. Así por ejemplo tuvo que aparecer delante de un tribunal para averiguar si como roja servía para estudiar (92). La gente de Capmany no era la gente que llenaba el cuarto piso del teatro, pero en cambio, el caso de Tusquets fue el siguiente:

Que en las tiendas nos atendieran en cuanto entrábamos, hubiera o no otra gente esperando; que las taquilleras tuvieran para nosotros las mejores localidades; que los *maîtres* nos reservaran la misma mesa y nos aconsejaran platos especiales (144).

Durante el verano también existía una clara división entre los vencidos y vencedores, ya que los de la clase alta veraneaban fuera de Barcelona. La familia Tusquets veraneaba en la costa, cosa que originalmente no se aceptaba, ya que la gente de mar era más libre y progresista y según la familia paterna de Tusquets (los conservadores) la aventura estaba tierra adentro.

En cierto punto de ambas obras podemos apreciar que la división entre los bandos se hace menor y las autoras ven las dos caras de la moneda, así por ejemplo Tusquets dice que los



suyos ganaron la guerra pero que todos habían pagado y que los vencedores no fueron una excepción (14). Lo que hace la autora en este caso es nivelar para mostrar que ambos bandos sufrieron durante la guerra. Capmany en cierto punto muestra su deseo de tener un piso en el Ensanche (28), es decir, desea lo que tiene Tusquets, y se pone en la piel de la gente de la burguesía.

Finalmente cabe destacar que tanto en libro de Tusquets como en el de Capmany existe una dualidad sobre los idiomas: el catalán y el castellano. Así por ejemplo Tusquets explica que con su hermano, que nació después de la guerra solamente utilizaron el castellano, ya que el degradado catalán de los barceloneses (como el suyo) era por una parte un idioma de gran “pajería” y por otra parte era el idioma que utilizaban con el servicio (21). En el caso de Capmany, hay que destacar que simplemente no hablaba bien castellano por lo que más adelante se enfrentó con dificultades para entrar en la universidad.

4.3 Cómo podemos apreciar el “insilio” en ambas obras

En el caso del análisis del “insilio” en ambas obras se han tenido en cuenta aspectos como por ejemplo, si las autoras mostraban sentimientos de sentirse atrapadas, marginadas o silenciadas. En el caso de Tusquets el “insilio” no estaba presente de forma abundante, solamente tiene sentimientos de aislamiento cuando se une a la Falange. La autora explica que ella prestó su juramento sin vacilación, sin la menor duda, pero que: “en ningún momento, y empezando por la propia Pilar de Valle, se fiaron de mí, siempre me miraron con recelo, nunca me confiaron un trabajo de mínima importancia o responsabilidad” (208). Sobre su ingreso en la Falange dice que: “andaba buscando a ciegas algo en lo que creer, algo que me permitiera encauzar mi preocupación por las desigualdades sociales, mi rechazo de los valores burgueses, en un plan de acción colectiva” (203), pero cuando desconfiaron de ella y se sintió aislada, después de un tiempo, se pasó a la oposición.

En el libro *Mala memòria* de Capmany sí que se ha podido apreciar el “insilio”. La madre de la autora explica a su hija que el mundo en el que se encuentra no es el suyo, por lo que Capmany tiene dudas sobre si el mundo en el que ella vive sí es el suyo o quizás tampoco es el suyo (19). Lo que tiene claro es que la guerra inició un periodo de miseria para su familia y que esto fue culpa de un hombre, Francisco Franco, sobre el que dice lo siguiente:

[...] hay un hombre que me hizo una inmensa mala pasada, se llama Francisco Franco. Realmente, todo lo que él representaba había trastornado mi vida, no solamente destruyendo los fundamentos de mi existencia, sino que incluso modificó mi conducta” (186).

En la cita anterior podemos ver sentimientos de aislamiento e incluso de cambios de vida, ya que la autora fue obligada a ser otra persona y a modificar su conducta. En cuanto a la libertad de expresión durante la Guerra Civil y el Franquismo, sabemos que casi no existía y la autora declara que la censura frenó su entusiasmo (152) e incluso llegaron a censurar una de sus obras. Una vez tuvo que ir a Madrid, lo cual sería su primer viaje de muchos, a declarar ante un tribunal porque la acusaba de hacer propaganda ilegal (41). Su viaje a Madrid es un claro ejemplo de la represión existente en aquel momento.



En los viajes que ha hecho Capmany podemos apreciar un personaje obstinado en ciertos aspectos, que podría haberse originado en la aflicción de la Guerra Civil y el Franquismo. Así por ejemplo dice la autora lo siguiente: “He decidido ir por el mundo hablando en catalán. Si los rusos pueden ir hablando ruso, que no entiende nadie, ¿porqué yo no puedo hablar en catalán que tampoco entiende nadie?” (50). Vemos cierta rebelión en lo que dice la autora o cierta ignorancia por lo otro que no es su país, por lo que más adelante dice: “Hace falta mucho tiempo para querer a un país, apenas tienes tiempo de querer al tuyo y aceptarlo como es” (64). Aquí apreciamos que Capmany está en conflicto con su propio país, tiene problemas en aceptarlo como es en aquel momento porque ella se siente diferente o siente que no pertenece a España por sus ideales o pensamientos diferentes.

Para concluir hay que destacar el siguiente fragmento de Capmany:

Nuestra gente, los nuestros profesores, nuestros políticos, nuestros vecinos habían desaparecido llevados al exilio, habían firmado el manifiesto antifascista, sobre todo porque tenían la esperanza, porque sabían que si por fin se estableciese la paz, a un precio muy alto si se quiere, recuperaríamos la libertad y la dignidad (119).

En esta cita la autora muestra claramente que, con ella muchos otros, tenían fe en la restauración de la situación anterior a la Guerra Civil y el Franquismo. A pesar de que se siente aislada y diferente en aquel momento, ella no pierde la esperanza de que algún día podrá expresar lo que ella desea y que recuperarían la igualdad y la libertad.



5. Conclusión y discusión

En el presente trabajo se ha analizado qué imagen ofrecen Esther Tusquets y Maria Aurèlia Capmany sobre la Guerra Civil y la dictadura Franquista en Cataluña mediante los conceptos de la autobiografía y la construcción del yo, la diferencia entre vencedores y vencidos y finalmente el concepto de “insilio”. La hipótesis del trabajo fue que en ambas obras existe menos división entre el bando de los vencidos y vencedores debido a la otra perspectiva, la de la mujer.

Tras el análisis del corpus han salido varias conclusiones. En primer lugar el género autobiográfico difiere mucho en ambas obras, ya que las escritoras exponen sus memorias y pensamientos de formas muy divergentes. Lo que tienen en común es que están escritas desde una perspectiva retrospectiva, el yo queda plasmado en la obra, se identifica el narrador desde el principio de la obra (pacto autobiográfico), abarcan un espacio temporal narrativo y están escritas en primera persona. Lo que difiere a las obras es que la de Tusquets constituye una autobiografía porque podemos apreciar un claro desarrollo personal en la obra, y la obra Capmany abarca una temática más general/variada, por lo que se inclina más hacia una obra memorialística.

El “yo” está muy presente en ambas obras. A pesar de que las autoras pertenecían a bandos diferentes, iban a escuelas diferentes y tenían personalidades diferentes, ambas sí tienen experiencias en común, como por ejemplo su participación en cursos donde les enseñaban como cuidar de la casa. Las autoras mostraban su descontento hacia cursos como los que tuvieron que seguir mediante la ironía, ya que no lo consideraban como una integración en la sociedad sino como una limitación a los trabajos que podía ejercer. El “yo” es lo que nos da una perspectiva diferente en cada obra y lo que nos ofrece un panorama sobre la vida cotidiana de aquel momento.

En segundo lugar, podemos concluir que la división y la diferencia de clases se ve plasmada claramente en ambas obras. La influencia de la Guerra Civil y el Franquismo predomina en ambos libros y tienen gran impacto en la vida de las mujeres, así por ejemplo las diferentes clases no se mezclaban y la clase alta se podía permitir mucho mientras las otras clases estaban oprimidas por las diferentes restricciones como por ejemplo las cartillas de racionamiento. Las autoras reflejan en sus obras cómo, para unos, la época de 1936 hasta 1975 fueron años de autoridad, honra y de deleite mientras que para otros fue una época de prohibición, humillación y miseria.

Sobre el último concepto, el “insilio”, podemos concluir que solamente está verdaderamente presente en la obra de Capmany, ya que muestra en su obra un cambio de actitud, represión por la censura, desvanecimiento del entusiasmo; un cambio de persona realmente. Tusquets sí señala que no se identifica con su clase social, por lo que termina su obra diciendo que también pertenece al bando de los vencidos, pero el único momento en su obra en la que podemos ver el “insilio” es cuando se une a la Falange, ya que le causa sentimientos de aislamiento.

Respondiendo a la pregunta de investigación, se puede decir que la imagen que ofrecen las autoras sobre Cataluña durante la Guerra Civil y el Franquismo son dos imágenes muy



distintas. En algunos momentos durante las obras podemos apreciar menos división entre los dos bandos cuando comparten ciertas experiencias o cuando en el caso de Tusquets, dice que algo va mal en la sociedad, pero desafortunadamente la hipótesis no se cumple, ya que en la obra de Capmany no podemos apreciar con claridad algún acercamiento ni entendimiento hacía el bando vencedor. Tusquets sí menciona su descontento hacia su clase social, pero en ambas obras apreciamos una versión unilateral de los hechos durante la Guerra Civil y el Franquismo en Cataluña.

Este estudio se ha limitado a la comparación de dos obras por ser un trabajo breve y debido a la restricción del número de palabras, el marco teórico fue reducido, pero al tratarse sobre un tema amplio se podrían haber añadido muchas más definiciones y explicaciones interesantes. A pesar de esto, se ha dado un paso innovador hacia la perspectiva de los dos bandos durante la época de 1936 hasta 1975, por lo que en futuras investigaciones se podrían comparar múltiples obras o hacer un análisis de dos obras de autoras diferentes pertenecientes a los dos diferentes bandos. Aún se puede debatir e investigar más sobre la perspectiva de la mujer en Cataluña durante la Guerra Civil y el Franquismo para obtener una clara imagen de la situación social de aquel momento y para saber más sobre la experiencia de la mujer durante aquella época. Finalmente podría ser de gran importancia la cuestión de la división social tratado en el presente trabajo para la sociedad española de hoy en día, visto que sigue existiendo esta desavenencia entre los catalanes y españoles.



6. Bibliografía

Aguado, A. (2008). Ciudadanas y heroínas antifranquista: morir por la República española. *Storia delle donne n°4*, pp. 133-151.

Amorós Pinos, Dèlia. (2002). La imatge de la dona en l'obra de Maria Aurèlia Capmany (1918-1991). *L'espai entre la reflexió crítica i la creació literària*. Universitat d'Alacant. pp. 45-72.

Aragón Varo, A. (1999). La autobiografía: ¿Ficción de la memoria?. *Cuadernos de Ilustración y Romanticismo*, 3, pp.133-138.

Barrio Valencia, J.L. Memorias y autobiografías españolas. Castilla: *Estudios de literatura*, 5, pp. 9-22.

Bourland Ross, C & Tusquets, E. (2005). Ser mujer hoy en día: Esther Tusquets y su escritura. *Confluencia*, Vol 20, No. 2, pp. 212-218.

Capmany, Maria. Aurèlia, (1987). *Mala memòria*. Barcelona: Editorial Planeta.

Ciplijauskaitė, Birutė. (1929). "La novela femenina como autobiografía". *Actas del VIII congreso de la asociación internacional de hispanistas*. Winsconsin: Institute for Research on the Humanities Madison, pp. 397-405.

De Haro, F. (2010). Gerir a dissidència: Vencedores e vencidos na Espanha franquista. *Análise Social*, 45(194), pp. 91-113.

Francés, M. Àngels, (2008). Des de l'ombra: les dones i l'escriptura de diaris. *L'Espill*, Segona época, N. 30, pp. 61-71.

García, H. (n.d.). Nuevas Miradas Sobre La Guerra Civil. *Historia y Política n°16*, pp. 159-182.

Morales, L. (2013). Memoria y géneros autobiográficos. *Anales de literatura Chilena*, 19, pp. 13-24.

Narvárez Alba, M^a Virtudes. (2009). La <<lucha>> de las mujeres en la Guerra Civil. *Revista Ubi Sunt?* N°24, pp. 69-78.

Negrete Peña, Rocío. (2016). La memoria de la guerra civil española en la literatura de algunas escritoras exiliadas. *En Mujeres e investigación. Aportaciones interdisciplinarias: VI Congreso Universitario Internacional Investigación y Género*. Sevilla: SIEMUS, pp. 487-499.

Neuschäfer, H. Jörg, (2011). "Habíamos ganado la guerra. Sobre la obra de la autora catalana Esther Tusquets." *Escribir después de la dictadura*. Madrid: Publicaciones del Instituto Ibero-Americano Fundación Patrimonio Cultural Prusiano, Vol. 143, pp.137-142.

Nieva de la Paz, Pilar, et al. (2008). "Voz autobiográfica y esfera pública: el testimonio de las escritoras de la República". *Mujer, literatura y esfera pública: España 1900-1940*. Philadelphia: Society of Spanish and Spanish-American studies, pp. 139-157.

Nieva de la Paz P. (2009). "La evolución de los roles de género en las representaciones literarias: un camino abierto hacia el cambio social". *Roles De Género Y Cambio Social En*



La Literatura Española Del Siglo XX. Amsterdam: Brill Academic Publishers, Vol. 34, pp. 9-20.

Odartey-Wellington, D. (2000). De las madres perversas y las hadas buenas: Una nueva visión sobre la imagen esencial de la mujer en las novelas de Carmen Martín Gaité y Esther Tusquets. *Anales De La Literatura Española Contemporánea*, 25(2), pp. 529-555.

Pubill, C. (2009). Insilio y representación de la memoria en “lengua madre de María” Teresa Andruetto. *Romance Notes*, 49(2), pp. 143-153.

Romera Castillo, José, et.al. (1981). “El escritor, signo referencial de su escritura”. *La literatura como signo*. Madrid: Editorial Playor, pp. 13-56.

Salgado, J. M. (2006). La mujer de la guerra civil española en la literatura de Davide Lajolo. *Cuadernos de Minotauro nº3*, pp. 113-127.

Santamaría, A. & Montoya, E. M. (2008) La memoria autobiográfica: el encuentro entre la memoria, el yo y el lenguaje. *Estudios de Psicología: Studies in Psychology*, 29:3, pp. 333-350.

Tusquets, Esther. (2007). *Habíamos ganado la guerra*. Barcelona: Bruguera.

Tusquets, E., & Ross, C. (2005). Ser mujer hoy en día: Esther Tusquets y su escritura. *Confluencia*, 20(2), pp. 212-218.

Viñao Frago, A. (1999). La autobiografías, memorias y diarios como fuente histórico-educativa: tipología y usos. *Sarmiento*, 3, pp. 223-253.

